

LIBROS

Ángel Mojarro-Allaño ▼

La obra que se describe se centra en los aspectos más trascendentes que se desprenden de la violencia frecuentemente inmersa en los mensajes que inundan a diario nuestra parrilla televisiva. Desde las primeras páginas, los autores hacen un recorrido, de manera general, por las implicaciones éticas y sociales que tienen para la ciudadanía los discursos neotelevisivos que fomentan los conflictos entre iguales y agravan situaciones de miedo y poder de los productores de contenidos, que son una minoría, sobre los consumidores, que podría ser la mayor parte de la población. Como se apunta durante el transcurso del libro, y tras comprobarlo de manera empírica a través de numerosas investigaciones, la influencia que ejercen los mensajes mediáticos emitidos por las distintas televisiones da lugar a la aparición de estereotipos que condicionan la forma de pensar de cada individuo, fenómeno que se ve acentuado cada vez más con la enorme proliferación de productos tecnológicos y digitales que lo facilitan. En este recorrido, se detallan las connotaciones asociadas a la concepción de los mensajes televisivos bajo el prisma del crimen y el miedo, originada justo en el mismo tiempo que la aparición de la radio, y constituyendo en sí una teoría de la comunicación extrapolable también al ámbito cinematográfico. Así, se ponen de manifiesto las pocas herramientas con las que cuenta la audiencia para hacer una distinción objetiva entre la realidad y la ficción, debido en gran parte a la vasta tipología de géneros que hoy en día están accesibles a todos los públicos, una brecha epistemológica a la hora de decodificar cualquier tipo de información que se agrava en los más jóvenes. En materia legislativa, lo que antes suponía una sobreprotección del público infantil frente a la violencia en los medios, ahora, se ha transformado en una concepción más autónoma y tipificada al amparo de las directrices emitidas tras la convención de Ginebra: según ellas, la familia ha de asumir un rol de apoyo y ayuda en el desarrollo personal de los niños y adolescentes cuando se enfrentan a cualquier tipo de información que emana de cualquier cadena de televisión. En el último capítulo se presenta el proyecto de investigación INVIOTEL, enfocado a conocer y analizar las percepciones que tienen los niños y adolescentes sobre los conflictos producidos desde 2006 a 2008 en nuestro país y que han sido narrados por los servicios informativos. Entre los hallazgos más destacados están la falta de compañía adulta en el consumo de televisión por parte de los menores, la conciencia generalizada entre estos de la influencia negativa de los mensajes violentos a los que tienen acceso y la capacidad que demuestran los más jóvenes para distinguir todos los tipos de violencia que puedan existir, no solo la física. La conclusión que se extrae de esta publicación se narra basándose en la enorme influencia sobre la violencia que tienen los mensajes emitidos en televisión debido, sobre todo, a que se aprovechan del poco esfuerzo intelectual que es necesario realizar para «consumirlos», y, en definitiva, la facilidad que tienen las cadenas de televisión para imponerlos a una audiencia que se encuentra en un estado de relajación mental. La convergencia pluridisciplinar desde la que ha nacido este manuscrito es factor crucial de un valor añadido incalculable, ya que los autores no provienen únicamente del ámbito de la comunicación, sino que también tienen presente otras ramas de conocimiento como la criminología, las ciencias económicas, la pedagogía y la sociología.



La violencia en la mirada: conflicto, infancia y televisión; Jordi Busquets, Sue Aran, Francesc Barata, Pilar Medina, Silvia Morón y Rosa Munté; España, Documentos de Estudio, 2014; 169 págs.